



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

Geografía de Mendoza, Huellas de nuestra identidad

***Las transformaciones espaciales
a partir de los 90
como causas y consecuencias
de la fragmentación social***

Capítulo 13



GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

Autoridades Provinciales

Subsecretaria de Transformación y Gestión Educativa

Ana Recabarren

Directora de la Unidad de Transformación Educativa y Coordinación Pedagógica

Gisela Bravo

Responsables de TV Educa

Coordinador General

Leandro Robert

Producción General

Marcela Sabatini

Relevamiento de imágenes y posproducción

Fernando Quesada

Guiones Geográficos y producción

Pedro Marsonet y Cristian Arancibia

Revisión y Corrección Final

Facundo Rojas

Voz en off y guiones

Fabrizio Pippi y Lorena Rivas

Gestión y posproducción

Marcela Ballabio

Comunicación

Marcela Sabatini

Equipo de edición

Ariel García.

Cecilia Agüero

Desarrollo de soporte pedagógico en Web

Fernando Quesada

Gustavo Herrera

Responsable EAD/NTICs

Patricia Dinerstein



		Página
Las transformaciones espaciales a partir de los 90 como causas y consecuencias de la fragmentación social	Introducción	
	Bloque 1 ⇒	
	Bloque 2 ⇒	
	Bloque 3 ⇒	
	Conclusión	
	Bibliografía	



Introducción

Dentro de cada sociedad existen diversos grupos que comparten un mismo territorio. No siempre tienen los mismos intereses y, por lo tanto, el grupo que logra el poder político y económico impone un modelo de desarrollo coherente con sus objetivos y ellos guiarán la organización de dicho territorio.

		Página
Las transformaciones espaciales a partir de los 90 como causas y consecuencias de la fragmentación social	Introducción	
	Bloque 1 ⇒	
	Bloque 2 ⇒	
	Bloque 3 ⇒	
	Conclusión	
	Bibliografía	

Ud. está aquí

En base al modelo dominante, tanto el Estado como los diferentes grupos que conforman la sociedad, tendrán distintas posibilidades de tomar decisiones que impacten en la organización del espacio y, por lo tanto, las prácticas espaciales que lleven a cabo irán cambiando a lo largo de la historia. Dichas prácticas pueden implicar el dominio del espacio o simplemente la apropiación del mismo.



Bloque 1

Las transformaciones espaciales a partir de los 90 como causas y consecuencias de la fragmentación social	Introducción
	Bloque 1 ⇒
	Bloque 2 ⇒
	Bloque 3 ⇒
	Conclusión
	Bibliografía

El **dominio del espacio** se puede definir como una práctica espacial de grupos que poseen el poder de decisión y ejecución y que con sus decisiones dominan la organización y producción del espacio. Esto les permite ejercer un control sobre la evolución del espacio en el que actúan.

Por ejemplo, cuando se decide construir una autopista se está ejerciendo un **dominio del espacio**, ya que a partir de su existencia será factible que barrios residenciales se ubiquen en sus bordes, cada vez más lejos del núcleo urbano que concentra la oferta de trabajo gracias a la posibilidad de superar esa distancia en un tiempo reducido mediante el uso de la autopista.

A la vez, el eje conformado por esta obra atraerá la construcción de grandes centros comerciales, que implican **dominio del espacio** porque guiarán toda una nueva configuración de su entorno y de los flujos que lleguen hasta

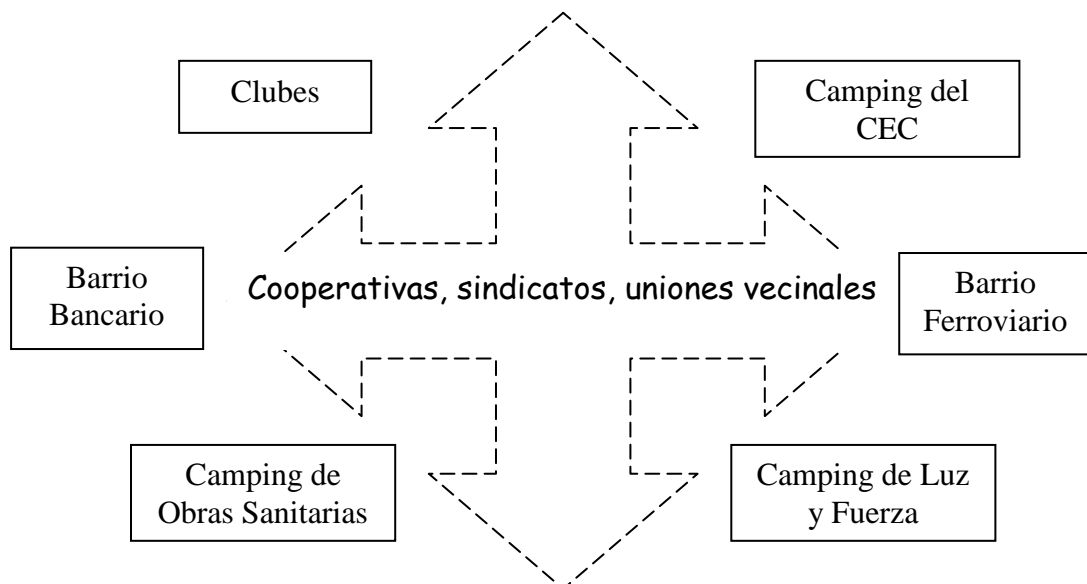


ahí. Configuraciones, que de esta manera concebidos y realizados por grupos privados y, donde el Estado no interviene o lo hace de manera mínima.

El resto de la sociedad se ve limitado a apropiarse de espacios y a utilizarlos dentro de los lineamientos que determina el grupo que practica el dominio del espacio.

Así, la **apropiación del espacio** se define como la manera en que cada individuo o grupo ocupa y utiliza el espacio. En esto tiene una gran influencia lo simbólico y la identidad del grupo que se apropia del espacio y le da su carácter. Esta será diferente de acuerdo con la capacidad organizativa y creativa de cada uno de los diversos grupos que configuran el resto de la sociedad.

Existen personas o grupos que sólo utilizan el espacio público para desplazarse, mientras otros grupos se organizan y con sus prácticas se apropian del espacio.



Además, existen diversos tipos de manifestaciones que se apropian del espacio de manera simbólica y le otorgan una identidad específica.



Las protestas sociales que ocupan y se desplazan siempre por los mismos sectores, tales como la Legislatura, kilómetro cero, frente a locales representativos del modelo que se critica como Mac Donalds, Blockbuster, cargando de identidad y simbolismo a dichos espacios.

Los comercios informales, con zonas de vendedores ambulantes, locales de comidas en la calle, le dan un carácter espacial a esos lugares. También los espacios en que se desarrollan fiestas populares o actos

Actividad breve

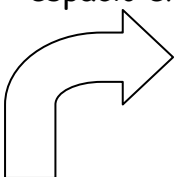
Le sugerimos

Revisar los lugares de interés de su departamento, proponer un ensayo acerca de cómo la gente se apropia de los lugares/no lugares y confeccionar una secuencia didáctica con esos datos.

Si desea información adicional sobre el tema acceda a los documentos de consulta en los Centros Regionales de la localidad a la que pertenece o bien consulte a los tutores enviando un email.

Más allá de los diversos grupos socioeconómicos, el Estado es un actor de suma importancia con respecto a las prácticas espaciales que organizan el espacio y generan **modelos de acumulación social**.

En la última mitad del siglo XX es posible identificar dos modelos distintos de acumulación social que nos pueden ayudar a comprender la evolución de la organización del espacio y a reconocer qué papel jugó el Estado y podremos identificar a los actores sociales que ejercieron el dominio del espacio en cada modelo.



Este modelo denominado de industrialización (por sustitución de Importaciones), estaba apoyado en la industria y el mercado



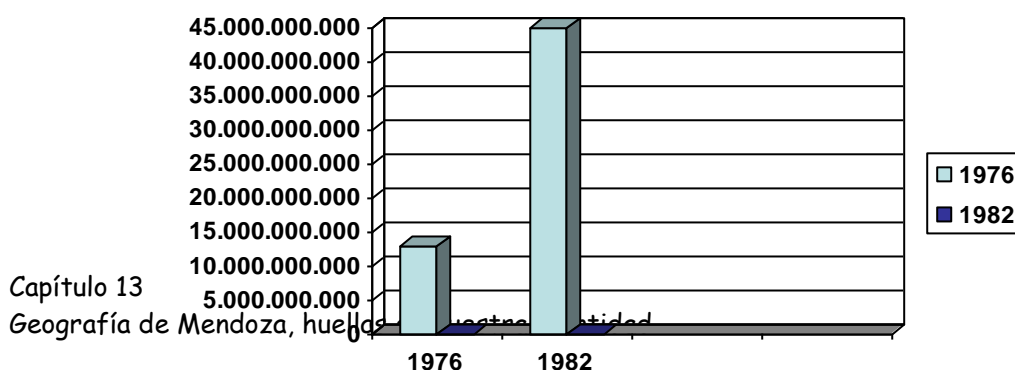
interno.

- ⇒ Se caracterizó por una redistribución de la renta nacional progresiva,
- ⇒ apoyado en un poderoso movimiento gremial
- ⇒ y en un empresariado nacional muy dependiente de la protección del Estado.
- ⇒ En esta etapa el Estado fue el principal agente que a través de sus acciones ejerció el dominio del espacio
- ⇒ los sindicatos tuvieron mucha fuerza, que le permitieron a amplios grupos de población ir más allá de la simple apropiación del espacio, y ejercer un control sobre el mismo, como lo demuestran la gran cantidad de barrios de clase media construidos por sindicatos y una amplia gama de infraestructura como clubes, camping, hospitales, etc., que también eran realizados por los mencionados actores sociales. En el campo, el apoyo a los pequeños productores permitió que grandes cantidades de población mantuvieran su fuente de sustento, pero a la vez determinó un aumento exagerado de las tierras cultivadas y el mantenimiento de una estructura productiva muy tradicional y poco competitiva, situación que también se dio con respecto a la industria.

Con el golpe militar de 1976 se generan grandes cambios pasando a un modelo de acumulación de valorización financiera de corte neoliberal, también se lo denomina modelo aperturista, o se habla del ingreso de la Argentina a la globalización.

Los ejes del modelo, liberalización del mercado financiero y apertura al mercado externo, determinan una drástica reducción del rol del sector industrial en la economía Argentina.

Así el país empezó a depender de la obtención de una renta financiera basada en un fuerte endeudamiento, que pasó de 12 mil millones en 1976 a 43 mil millones en 1982.





GEOGRAFIA DE MENDOZA
HUELLAS DE NUESTRA IDENTIDAD

Esta transformación de un país productivo a uno rentista determinó una acelerada ***desindustrialización*** reduciendo fuertemente las tasas de empleo y generó una creciente dependencia del país con respecto al mercado internacional y a sus actores.



Nota de Interés

*La dinámica territorial de la industria en la República Argentina a partir de las políticas económicas "neoliberales".
La utilización del territorio en la relación capital - trabajo.*

Instituto de Geografía. U.B.A.

Resumen

El objetivo del artículo, es el de observar a grandes rasgos el desarrollo de la inversión industrial a partir del corte estructural de la economía Argentina en 1976. Para ello se dividirá el trabajo en dos sub etapas: 1) la comprendida entre 1976 y 1984 y la comprendida entre 1990 y 1999.

En estas etapas, creemos, hay una linealidad de las políticas económicas llevadas a cabo y que aseguran la hegemonía y la conformación de una nueva clase dominante.

Sin embargo, en lo que respecta a las políticas territoriales, encontramos grandes diferencias entre las políticas de una y otra etapa. De tal forma que la inversión promocionada y no promocionada adquieren rasgos particulares y contradictorios en cada una de estas sub etapas, predominando un modelo desconcentrado en la primer sub etapa y un modelo centralizador (aunque con otra lógica que en el modelo ISI) de inversiones industriales en la segunda sub etapa.

Estos distintos cambios, creemos, sólo podrán ser analizados partiendo de las distintas lógicas que marcaron la relación capital - trabajo en las dos sub etapas que comprende el trabajo.

Con la vuelta a la democracia, el modelo de acumulación presenta una evolución ambigua y con el correr del tiempo adquiere mayor envergadura e intensidad.

Durante los noventa se radicalizaron las medidas de apertura económica, se desregularon los mercados. Hubo una privatización masiva y acelerada de las



grandes empresas estatales y el Estado se desligó cada vez más de sus responsabilidades sociales, convirtiéndose en un garante del capital concentrado que, subsidiado por el Estado, pasó a ser quien determina la organización social y espacial en el país.

Entonces, el nuevo actor principal del dominio del espacio es el capital concentrado, que genera nuevas demandas territoriales e invierte grandes sumas en modernizar sólo aquellas actividades que le son rentables.

Además el Estado suele favorecer la rentabilidad de dichas inversiones con medidas de reducción de impuestos, obras de infraestructura que favorezcan la accesibilidad, flexibilización laboral que genera disponibilidad de mano de obra barata.

El territorio, con la sociedad que lo construye, se convierte en una herramienta para quienes ejercen el dominio del espacio y todo lo que no es rentable queda marginado.

Esta situación lleva a un territorio cada vez más dual y contrastado. El capital construye barrios cerrados, shoppings, hoteles, que son muy similares a estos mismos elementos en el resto del mundo.

Junto con el Estado, asegura la accesibilidad y la intercomunicación entre dichos espacios y el resto del mundo valorizado, construyendo autopistas, aeropuertos.

Así se conforma una red de puntos y líneas valorizados, que se apoya sobre un amplio territorio del que usa sólo lo que le conviene, como mano de obra barata, recursos naturales pero que no favorece la integración

"No lugares" o espacios del anonimato

1. Para leer



MARC AUGE -"Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad " Editorial Gedisa.

Noviembre 1996- Barcelona

Los no lugares no existían en el pasado. Son espacios propiamente contemporáneos de confluencia anónimos, donde personas en tránsito deben instalarse durante algún tiempo de espera, sea a la salida del avión, del tren o del

metro que ha de llegar. Apenas permiten un furtivo cruce de miradas entre personas que nunca más se encontrarán.

Los no lugares convierten a los ciudadanos en meros elementos de conjuntos que se forman y deshacen al azar y son simbólicos de la condición humana actual y más aún del futuro. El usuario mantiene con estos no lugares una relación contractual establecida por el billete de tren o de avión y no tiene en ellos más personalidad que la documentada en su tarjeta de identidad.

Atento al uso de las palabras, releendo los lugares descritos abre nuevas perspectivas para conceptualizar una antropología de la sobremodernidad, que podría ser también una etnología de la soledad de la condición humana contemporánea.



2. La literatura se hace cargo de los "no lugares"

Antes de buscar su auto, Juan Pérez decidió retirar un poco de dinero del cajero automático. El aparato aceptó su tarjeta y lo autorizó a retirar mil ochocientos francos. Juan Pérez apretó el botón 1800. El aparato le pidió un minuto de paciencia, luego le entregó la suma convenida y le recordó no olvidarse la tarjeta. "Gracias por su visita", concluyó, mientras Juan Pérez ordenaba los billetes en su cartera.

El trayecto fue fácil: el viaje a París por la autopista A11 no presenta problemas un domingo a la mañana. No tuvo que esperar en la entrada, pagó con su tarjeta de crédito el peaje de Dourdan, rodeó París por el periférico y llegó al aeropuerto de Rossy por la A1.

Estacionó en el segundo subsuelo (sección J), deslizó su tarjeta de estacionamiento en la billetera, luego se apresuró para ir a registrarse a las ventanillas de Air France. Con alivio, se sacó de encima la valija (veinte kilos exactos) y entregó su boleto a la azafata al tiempo que le pidió un asiento para fumadores del lado del pasillo. Sonriente y silenciosa, ella asintió con la cabeza, después de haber verificado en el ordenador, luego le devolvió el boleto y la tarjeta de embarque. "Embarque por la puerta B a las 18 horas", precisó.

El hombre se presentó con anticipación al control policial para hacer algunas compras en el duty-free. Compró una botella de cognac (un recuerdo de Francia para sus clientes asiáticos) y una caja de cigarros (para consumo personal). Guardó con cuidado la factura junto con la tarjeta de crédito.

Durante un momento recorrió con la mirada los escaparates lujosos -joyas, ropas, perfumes-, se detuvo en la librería, hojeó algunas revistas antes de elegir un libro fácil -viajes, aventuras, espionaje- y luego continuó su paseo sin ninguna impaciencia.

Saboreaba la impresión de libertad que le daban el hecho de haberse liberado del equipaje y, más íntimamente, la certeza de que sólo había que esperar el desarrollo de los acontecimientos ahora que se había puesto "en regla", que ya había guardado la tarjeta de embarque y había declarado su identidad. "¡Es nuestro, Roissy!" ¿Acaso hoy en los lugares superpoblados no era donde se cruzaban, ignorándose, miles de itinerarios individuales en los que subsistía algo del incierto encanto de los solares, de los terrenos baldíos y de las obras en construcción, de los andenes y de las salas de espera en donde los pasos se pierden, el encanto de todos los lugares de la casualidad y del



encuentro en donde se puede experimentar furtivamente la posibilidad sostenida de la aventura, el sentimiento de que no queda más que 'ver venir'?

El embarque se realizó sin inconvenientes. Los pasajeros cuya tarjeta de embarque llevaba la letra Z fueron invitados a presentarse en último término, y Juan asistió bastante divertido al ligero e inútil amontonamiento de los X y los Y a la salida de la sala.

Mientras esperaba el despegue y la distribución de los diarios, hojeó la revista de la compañía e imaginó, siguiéndolo con el dedo, el itinerario posible del viaje: Heraklion, Larnaca, Beirut, Dharan, Dombai, Bombay, Bangkok, más de nueve mil kilómetros en un abrir y cerrar de ojos y algunos nombres que daban que hablar cada tanto en la actualidad periodística. Echó un vistazo a la tarifa de a bordo sin impuestos (duty-free price list), verificó que se aceptaban tarjetas de crédito en los vuelos transcontinentales, leyó con satisfacción las ventajas que presentaba la clase business, de la que podía gozar gracias a la inteligencia y generosidad de la firma para la que trabajaba ("En Charles de Gaulle 2 y en Nueva York, los salones Le Club le permiten distenderse, telefonar, enviar fax o utilizar un Minitel... Además de una recepción personalizada y de una atención constante, el nuevo asiento Espacio 2000 con el que están equipados los vuelos transcontinentales tiene un diseño más amplio, con un respaldo y un apoyacabezas regulables separadamente..."). Prestó alguna atención a los comandos con sistema digital de su asiento Espacio 2000, luego volvió a sumergirse en los anuncios de la revista y admiró el perfil aerodinámico de unas camionetas nuevas, algunas fotos de grandes hoteles de una cadena internacional, un poco pomposamente presentados como "los lugares de la civilización" (El Mammounia de Marrakech "que fue un palacio antes de ser un palace hotel", el Metropol de Bruselas "donde siguen muy vivos los esplendores del siglo XIX"). Luego dio con la publicidad de un auto que tenía el mismo nombre que su asiento: Renault Espacio: "Un día, la necesidad de espacio se hace sentir... Nos asalta de repente. Después, ya no nos abandona. El irresistible deseo de tener un espacio propio. Un espacio móvil que nos llevara lejos. Nada haría falta; todo estaría a mano..." En una palabra, como en el avión.. "El espacio ya está en usted... Nunca se ha estado sobre la Tierra como en el Espacio", concluía graciosamente el anuncio publicitario.

Ya despegaban. Hojeó más rápidamente el resto, deteniéndose unos segundos en un artículo sobre "el hipopótamo, señor del río", que comenzaba con una evocación de África, "cuna de las leyendas" y "continente de la magia y



de los sortilegios", y echó un vistazo a una crónica sobre Bolonia ("En cualquier parte se puede estar enamorado, pero en Bolonia uno se enamora de la ciudad"). Un anuncio publicitario en inglés de un videomovie japonés retuvo un instante su atención (Vivid colors, vibrant sound and non-stop action. Make them yours forever) por el brillo de los colores. Un estribillo de Trenet le acudía a menudo a la mente desde que, a media tarde, lo había oído por la radio en la autopista, y se dijo que la alusión a la "foto, vieja foto de mi juventud" no tendría, dentro de poco, sentido alguno para las generaciones futuras. Los colores del presente para siempre: la cámara congelador. Un anuncio publicitario de la tarjeta Visa terminó de tranquilizarlo ("Aceptaba en Dubai y en cualquier lugar adonde viaje. Viaje confiado con su tarjeta Visa").

Miró distraídamente algunos comentarios de libros y se detuvo un momento, por interés profesional, en el que reseñaba una obra titulada Euromarketing: "La homogeneización de las necesidades y de los comportamientos de consumo forma parte de las fuertes tendencias que caracterizan el nuevo ambiente internacional de la empresa... A partir del examen de la incidencia del fenómeno de globalización en la empresa europea, sobre la validez y el contenido de un euromarketing y sobre las evoluciones posibles del marketing internacional, se debaten una gran cantidad de problemas". Para terminar, el comentario mencionaba "las condiciones propicias para el desarrollo de un mix lo más estandarizado posible" y "la arquitectura de una comunicación europea".

Un poco soñolento, Juan Pérez dejó la revista. La inscripción Fasten seat belt se había apagado. Se ajustó los auriculares, sintonizó el canal 5 y se dejó invadir por el adagio del concierto N°1 en do mayor de Joseph Haydn. Durante algunas horas (el tiempo necesario para sobrevolar el Mediterráneo, el mar de Arabia y el golfo de Bengala), estaría por fin solo.

Marc Augé (Francia, 1935) es antropólogo y etnólogo. El texto anterior es el prólogo a su libro *Los no lugares: espacios del anonimato*. Publicó, además: *El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro* (1986), *Dios como objeto* (1988), *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos* (1994), *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes* (1997) y *Las formas del olvido* (1998).



Lugares comunes

Juan Horacio Lamarche

www.mdp.edu.ar/matecosido

En ciertos ambientes intelectuales suele tenerse una opinión desfavorable de los llamados "lugares comunes". Se los asocia a lo meramente repetitivo, monocorde, trivial, a lo mediocre y gris, a la supuesta monotonía de lo cotidiano. En alguna época el que escribe opinaba de manera análoga. Sin embargo, desde hace un buen tiempo defiendo en algunas discusiones a los lugares comunes, aunque de una manera un tanto intuitiva. Me pareció entonces oportuna una mirada sobre este tema, desde otras perspectivas.

Son lugares comunes nuestros espacios y tiempos cotidianos, los privados y algunos públicos. Los tiempos del desayuno, las comidas, el mate, las actividades deportivas, las reuniones del club, los festejos familiares, las celebraciones, los encuentros artísticos y culturales, las lecturas, el truco, las charlas de café, el fútbol en la cancha o la TV, el boliche, la cena semanal en el restaurante, los diarios del domingo. Suelen ser lugares periódicos, repetidos, históricos, bien sabidos y conocidos, pero siempre distintos, cargados de nuevos significados.

Buena parte de nuestras vidas se juega en estas actividades. Y eso es bueno. Porque es así como nos reconocemos y como los otros nos reconocen. Así es como perseveramos en nuestro ser. Los hechos extraordinarios, originales, inusuales, se dan muy de tanto en tanto. Los acontecimientos, esas situaciones que nos sacuden y nos transforman, ya sean felices o dolorosos, se producen muy pocas veces en las vidas individuales y en la de los pueblos. Además, se conforman gracias a la continuidad y persistencia de los lugares comunes. De pronto algo estalla y emerge lo nuevo, por desgaste, sedimentación, progreso o decadencia.

Los lugares comunes son los que nos permiten vivir y sin ellos la existencia sería insoportable, perderíamos nuestra identidad, que de por sí es compleja y plural. Y esto es así hasta para un navegante solitario que recorre el mundo en un velero. Buena parte de su aventura transcurre en la rutina de la navegación, horas y horas de



pilotaje, cambios de rumbo, estudio de los vientos y las olas, atención disciplinada que permite continuar la marcha, en resumen, el aventurero se convierte en un atento y arriesgado ejecutor de lugares comunes, de lo contrario no llegará a puerto ni sobrevivirá.

Son lugares comunes los comentarios sobre el tiempo, en el taxi, en el almacén o el Banco, no es que estemos tan pendientes de la temperatura y la presión atmosférica, se trata de una manera de comunicarnos de manera simple, demostrando interés por el interlocutor. Las preguntas por la salud, la familia, el comentario de algún suceso nuevo o imprevisto del barrio o la ciudad, son demostraciones de afecto y participación social a una escala mínima pero indispensable. Otros ejemplos son los saludos, los "Ahí vamos... andando..." o "...aquí estamos... en la lucha..."; los de los jóvenes, "¿Cómo estás? Todo viento y bosque". "Hola, loco. Todo joya." "Oka, nos vemos..." Esta frases, a veces monosílabos, revelan espacios de encuentro, disposición afectiva, la cortesía y el cuidado de los demás y de nosotros mismos.

Un antropólogo francés que estudia problemas urbanos de los países desarrollados ha marcado una de las características de nuestras grandes ciudades occidentales. La constitución de "no lugares". Son ejemplos los aeropuertos, las autopistas, los hipermercados, los shoppings, los megaedificios. En estos no lugares el trato personal casi desaparece, nuestra identidad pasa por un plástico o una identificación codificada. Los no lugares significan el oscurecimiento de los lugares comunes e implican una masificación y despersonalización manifiestas.

La globalización cultural, económica y política es un hecho que parece irreversible. Por el momento no se avistan cambios. Hay una creciente pérdida de lugares comunes colectivos, sobre todo en los países periféricos que padecen crisis estructurales, como los nuestros. Qué es la posible guerra preventiva de Bush, contra la que se han manifestado millones de personas en todo el mundo, sino una salvaje destrucción de los lugares comunes del pueblo de Irak. Qué son las políticas de liberalismo salvaje y de exclusión social que padecemos sino políticas contra nuestros lugares comunes



económicos y sociales. Sin embargo, los pueblos reaccionan y se manifiestan abriendo nuevos lugares comunes de protesta.

En este tiempo de frustraciones e incertidumbres, en tanto sea posible, me parece bueno valorarlos y defenderlos. Nos va mucho de nuestra existencia y calidad de vida en ello, no es poca cosa. En principio, practicar dignamente nuestros lugares comunes y como dice el verso de Juan Gelman "..."a lo demás lo iremos arreglando".

Actividad breve

Le sugerimos

Promover la discusión temática sobre los

"No lugares vs. Lugares comunes"

Un tema para la producción de texto argumentativo

Si desea información adicional sobre el tema acceda a los documentos de consulta en los Centros Regionales de la localidad a la que pertenece o bien consulte a los tutores enviando un email.

Actividad breve

Le sugerimos

Retomar conceptos/ideas de interés del capítulo:

Neoliberalismo, Modelo de acumulación social, modelo aperturista, liberalización del mercado financiero y apertura al mercado externo, desindustrialización, dinámica territorial, hegemonía, rentabilidad de las inversiones, flexibilización laboral, disponibilidad de mano de obra barata..

Promover una secuencia didáctica que implique búsqueda bibliográfica, construcción de líneas del tiempo, cambios sociales-geográficos relativos a los conflictos del país respecto de los espacios de frontera en conflicto.

Un tema para la producción de texto argumentativo

Si desea información adicional sobre el tema acceda a los documentos de consulta en los Centros Regionales de la localidad a la que pertenece o bien consulte a los tutores enviando un email.

Bloque 2

La ciudad fue concebida originalmente como

- ⇒ espacio de concentración de población y de actividad,
 - con mixtura social y funcional,
 - ámbito de identificación simbólica
 - de participación cívica
 - Ciudad de encuentro
 - intercambio
 - cultura
 - Ciudad de lugares
 - y no de simples flujos
 - con espacios públicos
 - como núcleos para el ejercicio de la ciudadanía.



Las transformaciones espaciales a partir de los 90 como causas y consecuencias de la fragmentación social	Introducción
	Bloque 1 ⇒
	Bloque 2 ⇒
	Bloque 3 ⇒
	Conclusión
	Bibliografía



La implementación del modelo neoliberal profundizó la brecha económica y determinó una serie de prácticas espaciales que fragmentaron el territorio y potenciaron la segregación social.

El rol del Estado quedó bastante limitado a generar las condiciones para que los grandes inversores eligieran los espacios de más rentabilidad, favoreciendo el surgimiento de una ciudad dual y un gran deterioro de los espacios públicos y las interacciones espontáneas de una sociedad heterogénea que va desapareciendo.

La ciudad no tiene que ser calles más edificios, con espacios públicos como espacios residuales entre lo construido y lo no construido.

El espacio público debe ser el elemento central de ordenación y construcción de la ciudad.

Es el Estado quien fija las condiciones de utilización y de instalación de actividades en los espacios públicos, que son el destino de usos sociales característicos como esparcimiento, actos colectivos, movilidad, actividades culturales, comerciales, etc. Son lugares de relación e identificación, de contacto entre la gente y de expresión comunitaria, donde se puede aprender la tolerancia.

El espacio público supone la condición de un dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad, para estimular la práctica de ciudadanía, la diversidad y la integración. Estas posibilidades permiten que el sujeto se convierta en ciudadano e intervenga en la construcción y gestión de la ciudad.

Para que esto suceda, el Estado debe asegurar la centralidad y la accesibilidad de los espacios públicos. La centralidad se asegura generando espacios atractivos para la población, instalando en ellos todo tipo de infraestructura que permita el encuentro y la realización de actividades y fiestas populares. Así podríamos pensar en parques y plazas en los distintos departamentos que ofrezcan actividades populares continuamente. Además debe asegurarse la accesibilidad, construyendo espacios de uso gratuito y una red de transporte público eficiente y accesible a todos los sectores sociales. A



esto hay que sumarle la construcción de nuevas centralidades dispersas por la aglomeración, que permitirían la existencia de espacios atractivos en distintos lugares, favoreciendo la accesibilidad y evitando problemas de congestión.

El Estado queda muy limitado por el poder de los grandes capitales y entonces trabaja para hacer más atractivo al espacio desde un urbanismo funcional a capitales que buscan rentabilidad en sus acciones. Así se confunde espacio público con vialidad, ya que se prioriza la construcción de calles, rutas y autopistas que ocupan grandes terrenos públicos pero benefician principalmente a quien dispone de vehículo particular, causando impactos para toda la sociedad. También se ha subordinado gran parte del espacio público a necesidades de comercio, y se lo ha hecho accesible sólo a una parte de la sociedad, a través del establecimiento de precios, de una imagen social creada, etc.

Otro fenómeno que suele suceder es que se protege tanto al espacio público, que éste no es usado por nadie, como sucede en plazas donde no puede pisarse el césped o donde hay tanta vigilancia que deja de ser atractivo.

Todo esto, junto al crecimiento de la brecha entre los que más tienen y los que menos tienen, ha ido colaborando con situaciones urbanas insostenibles, donde grandes sectores de la población quedan marginados hasta del uso de la ciudad, por no disponer de capital que es lo necesario para poder usar este espacio-mercancía que ya no se practica.

Esto nos lleva a hablar de la violencia urbana, que implica el hecho de estar en la ciudad y carecer de posibilidades de usar gran parte de su infraestructura. Pensemos en los negocios, teatros, cines que tan impecable y ostentosamente se muestran a todos con sus carteles, publicidades pero sólo aquellos que disponen de dinero pueden acceder a los mismos.

Entre otras cosas, estas situaciones generan violencia, como una respuesta a dicha marginación. Esto muchas veces se traduce en inseguridad, y así tenemos una ciudad con sectores iluminados, donde se puede circular, principalmente para consumir, y otros sectores oscuros, que son apropiados por



quienes quedan al margen de la posibilidad de consumir, y por lo tanto, de usar la ciudad y sus servicios.

Entonces plazas, parques y otros espacios realmente públicos se degradan y son estigmatizados por el resto de la sociedad, que se aleja de ellos y así va disminuyendo la interacción espontánea de los distintos grupos sociales, a favor del miedo que fomenta el individualismo y el consumo.

A partir de estas situaciones causadas, el capital concentrado utiliza todas las herramientas posibles para generar condiciones que le permitan mejorar la rentabilidad en ciertas inversiones.

Y en este punto aparece el rol de los medios de comunicación, que se abocan a mostrar durante gran parte del día en sus pantallas los casos de violencia más emblemáticos y crueles, a fin de que el fenómeno de la inseguridad existente y en crecimiento, tome dimensiones exageradas en la percepción de la ciudadanía.

Estas situaciones, sumadas a la imposibilidad del Estado de hacer frente a las causas sociales de la inseguridad, abren la puerta a enormes negocios, como el de la seguridad privada, que actualmente emplea a más de 100.000 personas en la Argentina, y con su presencia reconfigura la dinámica espacial de los barrios y la libre circulación por la ciudad.

En cuanto al impacto espacial, se privatiza la vida social, priorizando la seguridad por encima de cualquier cosa y se fragmenta el espacio, buscando áreas con homogeneidad socioeconómica y generando ghettos de marginación y automarginación. Esto hace que las mayores inversiones se hagan en grandes equipamientos de consumo y ocio, hotelería internacional, barrios cerrados y la red de infraestructura vial que una dichos elementos.

En primer lugar, los espacios de encuentro y expresión públicos se abandonan y aumenta el número de sitios que ofrecen espectáculos, donde la sociedad no participa, consume y se relaciona, generalmente, con gente de su clase. La calle y las plazas dejan de ser el lugar de recreación y sociabilización de los niños, que permanecen largas horas en sus casas o bien en espacios



privados como clubes exclusivos, cyber, peloteros, etc., donde las interacciones están planificadas.

Por otro lado, el capital concentrado genera nuevas centralidades en los alrededores de la ciudad, construyendo espacios que concentran todo un equipamiento para el consumo, el ocio, la recreación.

Además, como se apunta a un grupo de consumidores de altos ingresos, la accesibilidad está dada por la posibilidad de llegar a través de rápidas autopistas utilizando el automóvil privado.

Todo esto favorece un espacio que presenta una alta homogeneidad social y estimula el espectáculo y el consumo por encima de la posibilidad de expresión e interacción.

Se busca ofrecer un espacio cómodo y confortable, con un clima artificialmente logrado y un ambiente social también artificialmente establecido, ya que son espacios pseudo públicos, donde está reservado el derecho de admisión. Esto hace que los ciudadanos-consumidores que circulan por estos espacios no tengan que vivir situaciones incómodas, como por ejemplo encontrarse con la pobreza o extrema miseria. En estos espacios pseudo públicos todo está cuidadosamente planificado en busca de generar comportamientos que aumenten la posibilidad de consumo.

Los barrios privados son un ejemplo muy claro de lo expuesto ya que en un principio surgieron como la expresión de una vida más saludable, en contacto con la naturaleza y en contacto con gente del mismo status.

Desde finales de los 90' el factor principal de elección de un barrio privado para vivir es la inseguridad, por lo que estos emprendimientos venden principalmente seguridad. Hay otros emprendimientos de grandes torres o conjunto de torres que ofrecen las mismas condiciones que un barrio privado en pleno centro.



El impacto espacial de estos emprendimientos es muy fuerte

Por un lado

- ⇒ ya que ocupan espacio público
- ⇒ dificultan la circulación normal de los ciudadanos por su ciudad

Por el otro

- ⇒ brindan una oportunidades de empleo

Actividad breve

Le sugerimos

Retomar conceptos/ideas de interés del capítulo:

Promover una secuencia didáctica que implique búsqueda de información acerca de los lugares "de privilegio" para vivir, la dicotomía seguridad/inseguridad, estadísticas.

Utilice NTICs: un weblog para publicar las opiniones.

Si lo desea consulte en geotv@mendoza.edu.ar, para asesorarse de cómo hacerlo.

Si desea información adicional sobre el tema acceda a los documentos de consulta en los Centros Regionales de la localidad a la que pertenece o bien consulte a los tutores enviando un email.



Bloque 3

Las transformaciones espaciales a partir de los 90 como causas y consecuencias de la fragmentación social	Introducción
	Bloque 1 ⇒
	Bloque 2 ⇒
	Bloque 3 ⇒
	Conclusión
	Bibliografía

El impacto social de las medidas económicas de los '90 llega al campo y modifica fuertemente el entorno.

- ⇒ fomenta el éxodo rural
- ⇒ el crecimiento de cordones de pobreza que rodean a la ciudad, que no puede hacerse cargo de los expulsados del campo
- ⇒ el problema se retroalimenta y resurge en las ciudades, donde golpea más fuertemente a los grupos de menos recursos, quienes, a pesar de su mayor vulnerabilidad, generan alternativas de apropiación y uso del espacio.

La estructura social agraria mendocina refleja una fuerte intervención del Estado, que con sus medidas proteccionistas favoreció el desarrollo y



mantenimiento de una gran cantidad de minifundios¹, poco tecnificados, productores de vinos de baja calidad para el mercado interno y con escasa competitividad.

A partir del cambio de modelo el Estado deja de lado su rol, privatiza GIOL, que era su principal herramienta de regulación de la actividad vitivinícola, y fomenta la reconversión de las unidades de producción con el objetivo de generar vinos finos para la exportación. Ofrece importantes ventajas para la implantación de viñedos tecnificados, lo que determina una creciente radicación de grandes productores, la mayoría de las veces extranjeros, que también participan de la elaboración de vinos y de su comercialización, convirtiéndose así en empresas integradas verticalmente que dominan la economía vitivinícola provincial.



Actividad breve

Le sugerimos

Retomar conceptos/ideas de interés del capítulo:

Promover una secuencia didáctica que implique análisis de casos.

GIOL

(caso/investigación. 1993)

El caso relata el proceso de privatización de GIOL, empresa estatal que cumpliera un papel importante en el sostenimiento de la producción, fraccionamiento y comercialización vitivinícola.

Esta será una de las primeras privatizaciones en el país. Su interés es histórico ya que evidencia el difícil tránsito hacia otra concepción de Estado. Hasta ese momento era inaceptable que el Estado se desentendiera de su actividad productiva.

Puede encontrarlos en:

<http://www.esterkaufman.com.ar/sitios/casos/sinopsis/giol.htm>

Si desea información adicional sobre el tema acceda a los documentos de consulta en los Centros Regionales de la localidad a la que pertenece o bien consulte a los tutores enviando un email.

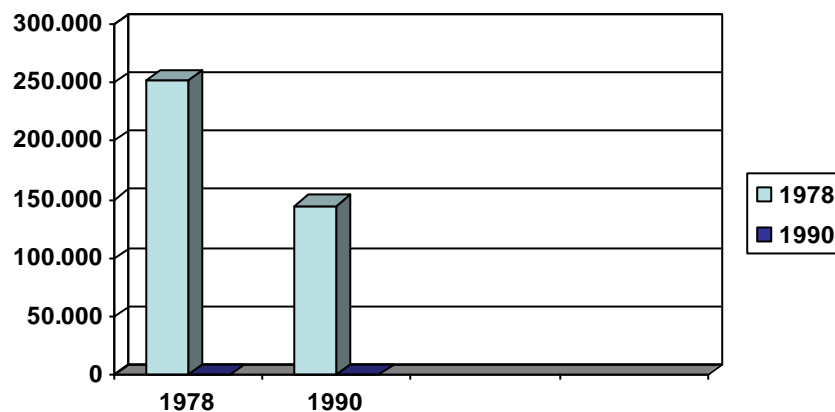
¹ Explotación agrícola de pequeñas dimensiones. Una **explotación agrícola** es la unidad técnico-económica de la que se obtiene los productos agrarios. Estas explotaciones, según las técnicas de aprovechamiento, pueden ser un latifundio, si son grandes o un minifundio, si son pequeñas.



En el espacio aparecen gigantescas bodegas en medio de viñedos altamente tecnificados como un claro ejemplo de espacios organizados por el capital internacional y para el capital internacional.

Esta situación se sostiene porque la función turística de dichas bodegas no está orientada al público mendocino sino al turista extranjero y, tanto los métodos de cultivo como la forma de elaborar los vinos, sus precios y una gran cantidad de los insumos, tecnología y conocimientos utilizados por estas empresas, no están determinados por mendocinos, ni están abocados a sus demandas. Esta situación impacta negativamente en la industria local que solía abastecer a este sector, como así también a los centros urbanos, ya que la ganancia que generan estas empresas no se reinvierten en la provincia.

Otra consecuencia del cambio de modelo tiene que ver con el abandono progresivo de tierras, que de un máximo histórico de 252.000 has cultivadas en 1978 pasó a 145.000 has a principios de los noventa.



Este no fue un proceso lineal sino que en paralelo a la implantación de nuevos viñedos, se erradicaban o abandonaban otros. Estas erradicaciones y abandonos se daban generalmente por falta de capital para reconvertir los viñedos o bien por estar las parcelas en zonas cercanas a ciudades lo que las hacía más rentables para uso residencial. Esta situación afectó principalmente a pequeños productores, favoreció una creciente concentración de la tierra y de la producción, llegando 5 bodegas a controlar el 40% del mercado de vinos finos.



El abandono de tierras y la tecnificación de los cultivos tienen también un impacto social muy fuerte, que es la pérdida de medios de sustento para un elevado número de población, que se ve obligada a emigrar a las ciudades, donde generalmente no encuentra trabajo ni otros medios de sustento y pasa a formar parte de los grandes asentamientos precarios y sin servicios que rodean a la urbe.

Es, precisamente en estos barrios marginales, donde la población es más vulnerable, ya que además de la falta de servicios, sus pobladores sufren la marginación y discriminación y, a pesar de ser las principales víctimas de la inseguridad, raramente son atendidos por la policía.

Otro problema que padecen es el aislamiento que sufren, ya que al convertirse en zonas liberadas para la acción de delincuentes, que en muchas ocasiones no pertenecen al barrio, se quedan sin servicios de salud a domicilio, ambulancias, teléfono. Es también en su seno, donde surgen importantes ejemplos de solidaridad y capacidad organizativa para generar condiciones de vida dignas y espacios de expresión para aquellos que no pueden consumir el entretenimiento y las actividades que ofrece la ciudad planificada. Ejemplo de esto son las murgas, centros culturales, peñas, etc.

En cuanto a las clases medias que no llegan a acceder a barrios cerrados, se ve claramente como han ido privatizando sus actividades sociales, sean deportivas, recreativas y hasta educativas. También han ido protegiendo cada vez más sus casas, con alarmas y rejas que ya son parte inconfundible del paisaje, y expresan, además, el abandono de la calle y los espacios públicos.

Ante estos procesos podemos distinguir, a grandes rasgos, dos fenómenos para mitigar la inseguridad.

- ⇒ Por un lado, aparecen **grupos que proponen revalorizar los lazos vecinales y cuidarse mutuamente a través de alarmas comunitarias u otros métodos.**
- ⇒ Mientras **existen otros grupos que se encierran cada vez más, estableciendo muy escasos contactos con sus vecinos, salvo en casos que deciden pagar en conjunto un guardia privado que cuide la zona.**



Conclusión

Si el Estado y sociedad dejan el dominio del espacio en manos del capital que sólo busca reproducirse, vamos hacia una ciudad que funciona principalmente con el automóvil privado y con centralidades especializadas y cerradas (como centros comerciales jerarquizados socialmente, centros de entretenimiento exclusivos, etc.). Por ello tiende a la segmentación, el individualismo y a la exclusión.

Entonces, debemos pensar en la construcción de espacios para la producción y para la interacción social, que se conviertan en espacios de ejercicio de la justicia social redistribuyendo posibilidades y no potenciando las desigualdades generadas por el modelo. Sería una forma de hacer justicia social a partir del ordenamiento territorial. '

Así, por ejemplo, estaciones de ferrocarril y fábricas abandonadas, depósitos, etc., que ya cuentan con centralidad y accesibilidad, deben convertirse en espacios públicos abiertos a la interacción y a la práctica ciudadana.



Actividad breve

Le sugerimos

Retomar conceptos/ideas de interés del capítulo:

Promover una secuencia didáctica que implique la consulta del material producido por TVEduca, 2005:

“Historia de Mendoza, Crónica de nuestra identidad”

Capítulo 5 El Ferrocarril en Mendoza

Temas:

El ferrocarril en Mendoza y la nueva orientación económica hacia el Atlántico. La mejora del servicio y la ampliación de los caminos de hierro. El ferrocarril como elemento de integración y desarrollo económico. El Estado empresario y la nacionalización de los ferrocarriles. El neoliberalismo y la privatización de los ferrocarriles. *Gobierno de Mendoza, Argentina.*

Autores: Pablo Lacoste María C. Satlari

Si desea información adicional sobre el tema acceda a los documentos de consulta en los Centros Regionales de la localidad a la que pertenece o bien consulte a los tutores enviando un email.



Bibliografía

Capítulo 13: Las transformaciones en la organización espacial a partir de los 90's

- Borja, J.; "Ciudadanía y espacio público", Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 12 (Oct. 1998). Caracas.
- Rizzo, P.; "El espacio público como espacio de expresión social. Practicas espaciales, simbología espacial y espacios de resistencia."; inédito.
- Roitman, S.; "Transformaciones urbanas en los 90: los barrios cerrados del Área Metropolitana de Mendoza"; en: IV Jornadas de Sociología U.B.A., 6 al 10 de noviembre de 2000.
- Damment, L.; "Construyendo ciudades inseguras. Temor y violencia en Argentina."; en: Revista EURE, v. 27; n° 82, Santiago, 2001.
- González, J.; "Las regiones argentinas: una visión geográfica del proceso capitalista neoliberal"; en: Revista Reflexiones Geográficas, n° 10, Río Cuarto, 2001/02.
- Svampa, M.; "La brecha urbana", Ed: Capital intelectual; Bs As; 2004. pag: epílogo.
- Corraggio, L.; "Una ciudad dividida"; en: Diario Clarín, Suplemento Arquitectura, Buens Aires, 7/8/00.
- Borja, J.; "La ciudad: el futuro del corazón antiguo.", 2003.
- Gray de Cerdán, N.; "Repensando el Gran Mendoza. Estrategias de desarrollo urbano." EDIUNC, 2005, Mendoza.
- Auge, M.; Los no lugares. Espacios del anonimato", Ed: Gedisa, 2000, Barcelona.